



IV° UNIDAD: “JESÚS Y NUESTRO MUNDO”

Nombre	Curso	Fecha
	6° A – B – C – D	____ / ____ / ____

La pobreza

Objetivo: Analizar, a la luz de las escrituras, los problemas del mundo actual y proponen de acuerdo a su edad soluciones.

¿Qué es la pobreza? ¿Qué implica ser una persona pobre o empobrecida y cuáles son las consecuencias y el impacto de la pobreza?

¿Ves en las redes sociales o en la televisión los noticieros? Analiza las noticias.

La pobreza es una realidad muy triste y nosotros no podemos ignorarla.

La pobreza produce exclusión y marginación, sufrimientos, hambre, desnutrición, enfermedades, limita las libertades y las oportunidades sociales, impide o limita el acceso a la educación y a la cultura, condena a viviendas inadecuadas, condiciones insalubres de vida e inseguridad en el entorno, ocasiona o profundiza discapacidades.

¿Qué dice Dios al respecto?

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar **buenas nuevas a los pobres...**” (Lucas 4:18, 19).

“Pero el que tiene bienes en este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.” (1 Juan 3:17, 18).

Sigamos el ejemplo de Jesús al interesarnos por los pobres

La pobreza y la opresión son casi tan antiguas como la humanidad. Por ejemplo, aunque la Ley que Dios dio a Israel procuraba proteger a los más desfavorecidos y aliviar su sufrimiento, muchas veces se pasaba por alto.

“La misma gente de la tierra se ha ocupado en un proyecto de defraudación y ha efectuado un arrancar en robo, y al afligido y al pobre han maltratado, y al residente forastero han defraudado sin justicia.” (Ezequiel 22:29).

La situación era parecida en los días de Jesús. Los guías religiosos no mostraban el más mínimo interés en los pobres y necesitados. La Biblia indica que eran “amantes del dinero”, que “devoraban las casas de las viudas” y que estaban más preocupados por guardar sus tradiciones que por cuidar de los ancianos y desamparados. (Lucas 16:14; 20:47; Mateo 15:5,6).

Jesús se interesó por los pobres

Las narraciones de los Evangelios sobre la vida de Jesús muestran que comprendía bien las dificultades de los pobres y era muy consciente de sus necesidades. Aunque vivía en el cielo, abandonó su puesto encumbrado, vivió como ser humano y “se hizo pobre por causa de [nosotros]” (2 Corintios 8:9). Al ver las muchedumbres, “se compadecía de ellas.” (Mateo 9:36).

Jesús no solo se compadeció de los pobres, sino que se interesó personalmente por sus necesidades. Él y sus apóstoles tenían un fondo común que usaban para dar ayuda a los israelitas necesitados (Mateo 26:6-9; Juan 12:5-8; 13:29). Jesús animaba a quienes querían ser sus seguidores a reconocer su obligación de socorrer a los más desfavorecidos.

En cierta ocasión, dijo lo siguiente a un joven y rico gobernante: “Vende todas las cosas que tienes y distribuye entre los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sé mi seguidor.”

El hecho de que el joven no estuviera dispuesto a abandonar sus posesiones mostró que amaba más las riquezas que a Dios y al prójimo, por lo que no tenía las cualidades necesarias para ser discípulo de Jesús. (Lucas 18:22, 23).

Los seguidores de Cristo se interesan por los pobres.

Después que Jesús murió, los apóstoles y otros seguidores de Cristo siguieron interesándose por los más necesitados. “Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres;...” (Gálatas 2:10).

Los cristianos verdaderos de la actualidad también reconocen que, como discípulos de Jesús, deben interesarse por los pobres y necesitados, sobre todo si son sus hermanos en la fe. Por lo tanto, se preocupan sinceramente por atender las necesidades materiales de los desfavorecidos.

ACTIVIDAD

Busca en tu Biblia, lee, transcribe y después de meditar, responde las preguntas.

(Santiago 2:15, 16), (Amós 2:6), (Hechos 11:28-30), (Gálatas 6:10)

¿Qué harías tú para terminar con la pobreza?

¿Sientes que en este mundo hay injusticia? ¿Por qué?

“LA RELIGIÓN PURA Y SIN MANCHA DELANTE DE DIOS NUESTRO PADRE ES ÉSTA:
ATENDER A LOS HUÉRFANOS Y A LAS VIUDAS EN SUS AFLICCIONES...”

(Santiago 1:27)